



75 ANIVERSARIO



1935 2010

Pregon Bodas de Platino

Cofradía del Perdón

Disenyo: Juli Pardo





Venerable Cofradía de Penitencia
del Santísimo Cristo del Perdón
y María Santísima del Rosario
en sus Misterios Dolorosos

www.perdonyrosario.es



Portada y fotografías
Jesús Patrón Oliva

Edición, diseño y producción
Linea 6 Comunicación
linea6@linea6.es - www.linea6.es



PRESENTACIÓN DEL PREGONERO DE LAS BODAS DE PLATINO

de la Venerable Cofradía de Penitencia
del Santísimo Cristo del Perdón
y María Santísima del Rosario
en sus Misterios Dolorosos

nuestro hermano **ANDRÉS GARCÍA REQUEJO**

por José Ramón Zamora Cabeza

Cádiz, Marzo 2010

Estimado presbítero don Guillermo Domínguez Leonseguí, Vicario General de nuestra Diócesis de Cádiz-Ceuta y Director Espiritual de esta Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos.

Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad, distinguidos Hermanos Mayores que tenéis a bien acompañarnos, cofrades, señoras, señores. Muy buenas noches tengan ustedes:

Siempre que he tenido el honor de ocupar este atril, en esta hermosísima y antigua Seo de nuestro Cádiz querido, delante del genial retablo de Alejandro Saavedra, y soportando en mis espaldas la mirada de las obras que tallara Alonso Martínez, he reconocido siempre que Dios, en sus divinos designios, mueve los hilos de mi vida y me lleva a realizar actos, que jamás pensé estar capacitado para realizarlos con la prestancia que requieren. Y hoy, es uno de esos días en los que debo dar gracias a Dios por estar aquí y ahora con ustedes.

Pero, como muy bien conoce EL en su infinita sabiduría, si no hubiese sido un designio suyo, se lo hubiera pedido con toda la fe que tengo en mi alma. Gracias pues, Dios mío, y gracias amigo Manolo Garrido y a todos los miembros de tu Junta de Gobierno por concederme el honor y regalarme el placer de presentar hoy al que va a pregonar el septuagésimo quinto Aniversario de la Cofradía del Perdón, a don Andrés García Requejo, a mi amigo Andrés, a mi hermano en la fe.

¿Y por qué tanto honor y tanto placer en esta presentación, se preguntarán ustedes? El honor porque es un gran pregonero, como más tarde les expondré; y el placer porque da alegría, mucha alegría presentar a alguien con el que te unen una amistad sincera y tantas, tantas cosas en común.



Porque Andrés, es gaditano, como yo, y caletero como yo. Le gusta un tango de Cádiz, al igual que a mí; es trabajador, autodidacta, honrado, como yo pretendo serlo. Nació en familia humilde y trabajadora, como la mía. Porque ambos queremos de corazón a la misma mujer; el como novio con su juventud, y yo con mi senectud, como su tío.

Porque nuestras advocaciones marianas del corazón están realizadas por la misma gubia, están en la misma iglesia, y son vecinas de capilla, mi Madre de la Salud, y su Madre del Rosario, que tantas veces nos han visto a presentador y pregonero postrados a sus pies, rogándoles su mediación ante su hijo, Jesucristo, cuya fe compartimos ya sea soportando el Mayor Dolor de la cruz de nuestros pecados, o, ya clavado en ella, regalándonos su infinito Perdón, que sólo su amor y no nuestras obras merecen.

Andrés, es, cofrade y cristiano. Y, quizás, porque desde que nació, hace ya 37 años, es hermano del Perdón, nunca tiene el rencor en su corazón y está muy acostumbrado a tragarse el orgullo y poner la otra mejilla.

Ya desde chico, en su colegio público de Nuestra Señora de la Paz, demostró, con siete años, su arte con la rima. A los 21 años, ya sus amistades cofrades empezaron a descubrirlo y a pedirle colaboraciones. Sus poemas empiezan a ser publicados en los boletines de Cofradías señeras gaditanas como las de la Expiración, Nazareno, Soledad, así como en la revista de la Universidad de Cádiz.



Su amor por la Virgen del Rosario, queda patente cuando presenta el acto conmemorativo del cincuentenario de la Coronación Canónica de nuestra Patrona de Cádiz o cuando realiza el acto de consagración de las juventudes cristianas a la Virgen del Rosario en el Convento de Santo Domingo.

Su labor pregonera, comenzó con el décimo pregón a la Juventud Cofrade, el pregón de Exaltación de la Saeta del Pópulo, el pregón de la Cruz de Mayo del barrio, también el de la tertulia cofrade a la Vera de la Cruz.

Y con su Cofradía, siempre dispuesto. Presentó el banderín del grupo joven de la Cofradía, el cartel del Cristo del Perdón que editó Caja San Fernando, ambas en esta Iglesia Catedral, y también por su Cristo presentó el cartel que le dedicó el bar Ducal.

Ya en el año pasado, llega su consagración como pregonero con los dos extraordinarios pregones que realizó a la Virgen de las Penas de la Hermandad de la Palma, y a la Virgen de los Dolores del Descendimiento. En ambos, tuve la suerte de estar presente y escucharlos en directo, y aún recuerdo la emoción que embargó a todos los presentes y a los hermanos de dichas cofradías.

Porque, señoras y señores, Andrés no es un pregonero de ripio empalagoso y fácil, es de los que piensa, que un “guapa” bien dicho en su momento, y salido del corazón, es más profundo que un millón de piropos sin ton, ni son. Es de los que admira a Góngora, sin desmerecer a Quevedo. Andrés, no es un pregonero de tierra dentro, no sabe de carretas, caballos, ríos ni marismas, pero domina como nadie el anzuelo, la ‘plomà’, la mar de leva, el levante y el poniente. El ama a María Santísima con ese amor marinero de la gente sencilla de Cádiz, recio como el mar bravío y a la vez suave como un atardecer caletero.

Su pregón nos sorprenderá, puede que haga de la caleta un lago de Cafarnaúm y de sus pescadores rudos los doce apóstoles; puede que se atreva a cantar un tango gaditano, como le cantó a María Santísima de las Penas; puede que cuente los dolores de una madre como peldaños de una escalera para bajar a su hijo de la cruz, como hizo en San Lorenzo, pero, siempre, siempre, donde vaya, y yo haya tenido el placer de escucharlo, tiene un recuerdo para su amor cofrade más querido, su madre del Rosario y su Cristo del Perdón, advocaciones que reinan en su corazón.

Por eso soy feliz, presentándote, porque, como dijo Jesucristo, tu fe te ha salvado. Porque ELLA y EL te esperan, porque hoy es tu día soñado, Andrés. Hoy darás el mejor pregón, el que sale del corazón, de tu corazón de hermano del Perdón. Tu sueño de niño, Santa Cruz expectante, tu familia, tu Cofradía, tus amigos. Hoy es un día grande para tu Hermandad, setenta y cinco años no se cumplen fácilmente. Muchos hermanos y esfuerzos que, estoy seguro, estarán en tu pregón como lo están en tu memoria. Y a ti, te ha tocado el honor, Andrés; ven, pídele Perdón por todos nuestros pecados, que tu sabes que siempre nos lo dará si lo solicitamos con la fe que tú tienes, pregonero. Y agarra el Rosario de tu madre y dile un piropo marinerero; dile ese “guapa” que sólo sale de tu corazón.

Señoras, señores, con todos ustedes un pregonero, un cristiano y, lo más importante, un cofrade del Perdón. Habla Andrés, en nombre de todos tus hermanos, tuyos son.





PREGÓN DE LAS BODAS DE PLATINO

(1935 - 2010)

de la Venerable Cofradía de Penitencia
del Santísimo Cristo del
Perdón y María Santísima del Rosario
en sus Misterios Dolorosos

nuestro hermano **ANDRÉS GARCÍA REQUEJO**

ARRASTRANDO LOS PIES

(Dedicatoria del pregón a Don Andrés García Batalla)

A veces la vida te presenta itinerarios duros y difíciles... Nosotros que hemos vivido tantas madrugadas distintas lo sabemos... Y yo he llegado aquí, estos meses atrás, a esta iglesia, arrastrando el alma como cuando en alguna de esas salidas profesionales complicadas, ha recibido la mañana del viernes santo, de esta cuesta de Fray Félix, a los cargadores de nuestro misterio amado.

Porque nuestra estación de penitencia, como la vida misma, no obedece a pronósticos, ni estadísticas, ni a previsiones certeras, ya que uno nunca está preparado para afrontar el dolor; sea cual sea su etiología, y en este caso el dolor del peso de la carga, de este misterio descomunal que es el paso del Perdón. Y por mucho que se mentalicen los cargadores, por mucho que se hayan preparado para ese momento, la traición de las horas nocturnas, el peso de la madrugada se puede presentar en cualquier momento, de cualquier forma, como puede presentarse en la vida la traición de la enfermedad, sin anuncio ni razón, y anidar perversamente en uno de nuestros seres amados.

Arrastrando “pata” y el alma y la frente, he llegado yo hasta esta iglesia estos meses pasados porque me llegó el palo de la carga de la vida hasta el mismo “sentío” cuando a mi padre le presentó el destino su lado mas amargo: “el de la enfermedad”.

Y te busqué, como siempre, te busqué, y como siempre te hallé y como siempre que busqué en ti la esperanza, la encontré, porque como siempre, te recé, y como siempre me aferré a la fe que te tengo...

Santísimo Cristo del Perdón, si él me trajo a ti y me crió en la fe de tu palabra, a él le dedico el pregón, este pregón de aniversario de su cofradía amada.

A DON ANDRÉS GARCÍA BATALLA.

*Arrastrando los pies
Y con la frente agachada
Adoquín tras adoquín
Por la cuesta de esta plaza.*

*Así llegamos aquí,
Que muchas veces la carga
Es superior al dolor
Que puede soportar el alma.*

*Déjame que hoy desde aquí
Yo te dé, señor las gracias
Que sea lo primero que diga
Y Que sea lo primero que haga.*

*Porque este mes de noviembre
Yo llegué arrastrando “pata”
Para pedirte, señor
Que a mi padre lo curaras.*

*Gracias Cristo del Perdón
Virgen del Rosario, gracias
Por atender a mis súplicas
Desde la dulce esperanza.*

*Hoy dedico este pregón
Hoy dedico estas palabras
A un hermano del Perdón
Don Andrés García Batalla.*



*El mismo que me crió
En el amor de esta casa
En el seno de esta iglesia
Y de su cofradía amada.*

*Va por usted, Don Andrés
Que hoy mi voz aquí proclama
Todo el amor de tu hijo
Que te quiere más que a nada.*

*Que a usted le debo el nacer
Y le debo mi crianza
Y el ser de esta cofradía
Que es lo más grande que haya.*

*Yo vine arrastrando los piés
Y con la frente agachada
Y hoy tengo el corazón alegre
Y mi cabeza bien alta.*

*Porque el Cristo del Perdón
Ha escuchado mis plegarias
Con ese divino don
De su bienaventuranza.*

*Tú me trajiste hasta él
Tú me trajiste a su casa
Y hoy quiero desde este atril
Entregarte mi palabra
**Y darte, Andrés, ante él
Eternamente las gracias.***



SALUDO

- ***Ilustrísimo Señor Vicario General de la Diócesis de Cádiz, Párroco de Santa Cruz y Director Espiritual de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos, Don Guillermo Leonsegui.***
- ***Dignísimas autoridades civiles.***
- ***Señor Presidente del Consejo Diocesano de Hermandades y Cofradías de Cádiz.***
- ***Señor Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías Gaditanas.***
- ***Señor Hermano Mayor y Junta de Gobierno de esta Cofradía.***
- ***Señores Hermanos Mayores de las distintas Cofradías Gaditanas.***
- ***Queridísimo Presentador Don José Ramón Zamora Cabeza.***
- ***Queridísimos Cofrades y Hermanos de la Cofradía del Perdón.***
- ***Cofrades Gaditanos.***
- ***Señoras y Señores; Hermanos todos en el Perdón de Dios y el Rosario de Nuestra Madre.***

POR BANDERA

(Dedicado a la Junta de Gobierno y en agradecimiento por otorgarme el Pregón de sus bodas de Platino)

Tras unas cuantas jornadas pregoneras, a mi casa vengo. Regreso al patio sagrado de mi infancia y al calor de los míos para cambiar aquella risa de niño cofrade por un canto pregonero de amor a mi cofradía.

Vengo a mi casa, la iglesia de mi bautismo, el divino parque de mi crianza, donde se fue forjando mi desarrollo cristiano, católico y cofrade con los hermanos de mi cofradía.

Vengo a mi casa, con los míos, pero no por eso se templan los nervios del atril. Mi corazón se desboca por el ansia de corresponderos, la magnitud del evento desborda mis sentidos porque el hecho de que hayáis dejado en mis manos la exaltación de nuestra tan importante efeméride, desconcierta mi frente en un turbión de sentimientos de amor, cariño, gratitud y sobre todo responsabilidad.

A mi casa vengo con el alma desnuda y el pecho abierto y con, más que emoción, un sin vivir, impropio del que se reúne con los suyos, pero lógico si se ama como yo amo a mi cofradía.

Y digo amarla porque bien lo sabe Dios, y todo el que me conoce y ha seguido mi trayectoria pregonera, que yo he llevado a mi cofradía por bandera por donde quiera que he ido. Que no ha habido un atril con mi nombre en el que yo no haya puesto la rosa de su nombre, Rosario, o la miel de su Perdón en mis labios.

Que siempre he llevado, orgulloso, el escudo de mi cofradía y la pongo por delante por donde quiera que voy.

Gratitud y responsabilidad porque hoy nos convoca la historia de esta cofradía, que es también la historia de Cádiz, para celebrar el 75 aniversario de su fundación.



Una historia de amor, unas bodas de platino del matrimonio de la ciudad de Cádiz y su cofradía del Perdón.

Nuestra Junta de Gobierno se reúne para abordar los acontecimientos en torno a esta efeméride y decide que el pregón recaiga en mi persona por lo que estoy sumamente agradecido a mis hermanos. Cuando Manolo Garrido me lo comunica, me invade una ilusión tremenda porque una parte de la historia de esta cofradía coincide con mi propia biografía y desde ese momento comencé a rememorar maravillosas vivencias de mi infancia y de mi juventud en el seno de esta casa y con mis hermanos, que hoy compartiré con todos vosotros. Gracias porque habéis dado voz a mis recuerdos.

Gracias a mi querido tío político Quico Zamora; se nota que somos familia porque tu presentación, lejos de la realidad, me queda tres tallas grande y no hace justicia a mi persona. Y porque sé que tu me quieres mucho y además me veo en la obligación de decirlo, señoras y señores, de lo que ha dicho este señor, ni la mitad.

Muchísimas gracias, como siempre, a mi querido amigo José Luis por sus consejos y aportaciones. Gracias también a mi familia que es: mi familia, mi querida y amada compañera Marían y su familia.

Y a todos los que hoy prestáis oído a mi palabra; espero corresponderos, Dios Cristo del Perdón y María Santísima del Rosario mediante, en la exaltación de la efeméride del 75 aniversario de la fundación de la cofradía del Perdón.

DEL FUEGO DEL 36 AL ABORTO DE LA VIDA

(Dedicado a Don Manuel Garrido Carrera y a aquellos valientes hombres fundadores de esta Cofradía)

Corrían malos tiempos para la Iglesia. Uno de los principios fundamentales de aquella constitución de la II República era el de laicidad; el estado buscaba la separación e incluso la anulación de la iglesia. La agitación política hace que la izquierda revolucionaria tome como objetivo prioritario de sus protestas a la Iglesia promoviendo su quema y destrucción e incluso hasta se ordena, de nuevo en la historia, la disolución de la Compañía de Jesús.

Un grupo de hombres valientes, entre los que se encontraba Don Manuel Garrido Carrera, como fundador, y padre de nuestro hermano mayor actual, fieles a su fe y prendados de la maravilla divina de una valiosa talla, que evocaba la advocación del Perdón de Dios, toma partida y proclama su intención de gritar a aquellos vientos hostiles su fe, su intención de seguir los pasos del revolucionario Mesías, del carpintero que se enfrentó a Roma, del Jesucristo humano y desafiante.

Y así fue como, de esa talla donada por la familia Sopranis, desde el Convento de la Merced, surge esta cofradía, para ser patrimonio del alma de todos los gaditanos, haciendo frente a aquella situación política, como hizo frente el Cristo a su amenaza de muerte y sin negar su fe y su palabra.

Corrían malos tiempos para la Iglesia y tan malos que aquel icono de fe se vio envuelto en las llamas del odio de los hombres, en la guerra del 36; ardía el Cristo del Perdón para alumbrarnos siempre.

Corrían malos tiempos para la Iglesia pero hoy, 75 años después la situación tampoco es muy halagüeña. Los vientos tampoco vienen de popa y esa cruz sigue ardiendo con una llama, quizás, más viva si cabe.



Independientemente de sus ideales y de su doctrina, la Iglesia ha sido sinónimo de estabilidad social por ser una fuente inagotable de valores fundamentales para la convivencia, transmitidos desde el ejercicio de sus preceptos y que han garantizado el bienestar de una gran parte de la sociedad.

Entonces ¿por qué se han empeñado los gobiernos de antes y de ahora en intentar deshabilitarla, o apartarla desequilibrando sus pilares?

Y no me refiero a los recortes presupuestarios de este gobierno o a la anulación de competencias sociales o educativas, esto al fin y al cabo no daña tan profundamente el sentimiento católicos como a la verdadera amenaza que planea sobre nuestras convicciones y que es la descabellada propuesta de ley del aborto impulsada por el gobierno.

Hoy no está la amenaza del fuego del 36 para la iglesia, pero hay una amenaza peor todavía y que es la amenaza a su valor primero; el amor a la vida por encima de todas las cosas.

Que no haya un pregonero, por Dios, que se suba en un atril en 2010 y no anteponga esta denuncia, el grito de no al aborto, por encima de todo mensaje que tenga que pregonar... Este debe ser el principio de todos los pregones que se hagan.

La sombra del aborto es, sin duda, mucho peor que el fuego del 36. Hagamos hoy cofradía como hicieron en el 36, saquemos con valentía nuestra bandera y hagamos frente, con todas nuestras armas católicas y dando testimonio de nuestra fe, a la locura colectiva fomentada por este gobierno, diciendo **no al fuego de la vida**.

Porque no olvidemos nunca que mil veces preferirá Dios ver su casa quemada y ver quemada su cruz, que ver amenazado el templo de su palabra que es la propia vida humana.

Aquel Cristo del Perdón ardió para iluminarnos siempre. Seguro que hoy nuestro Cristo del Perdón arde por dentro con un dolor más doloroso, con una llama aún más destructiva y con una agonía multiplicada en su delirio por esta amenaza de su iglesia; el fuego del aborto.

PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN

*Que no saben lo que hacen
Perdónalos padre mío.*

*Que el fuego del 36
Por el odio de tus hijos
Hoy es llama aun más viva
Que arde con fuego más brío
Porque se queman las vidas
De los que aun no han nacido.*

*Que no saben lo que hacen
Perdona, padre, a tus hijos.*

*Que arremeten el sagrario
Del óvulo florecido
Segando vidas humanas
En actos de desvaríos.*

*No son revolucionarios
Que estos van contra los vivos,
Estos no queman iglesias,
Estos matan a los niños
Y son verdugos legales
De unas leyes de delirio.*



*Pero perdónalos Padre
Porque, quizás, no hayan sabido
Que cada aborto es un fuego
Que a tu corazón herido
Clava, aún más, en la cruz
De tu calvario infinito.
Perdónalos Padre mío
Perdona a tu pueblo, señor
Porque camina perdido.*

*Y que si en el 36
Fuiste, en Sopranis, testigo
Del odio entre los hermanos
Del mundo que construimos,
Hoy desde Santa Cruz
Te pido, padre, te pido
Que pares el fuego a la vida
Para el aborto maldito.*

*Y que llegue tu Perdón
Ese Perdón infinito
Con tu bondad desmedida
Al corazón de tus hijos
Que no saben lo que hacen
¡Que no saben lo que hacen!
Perdónalos Padre Mío.*

LOS LOCOS DEL 63 Y UN AMOR DE LOS 40

(Dedicado a todos los cargadores y capataces de la Cofradía del Perdón)

La fe por ese Dios perdonando desde la cruz anidó firme, caló honda y profunda en el corazón de aquellos hombres del 35, que ya habían entregado su alma a la eterna promesa de servir a la advocación del Cristo del Perdón.

Estaban convencidos de su palabra y siguieron ante esos vientos contrarios, en esa difícil situación, firmes, con valentía y con su estandarte de la cofradía bien alto.

Y así fue como en el 39, Lainez Capote dio forma desde su divina gubia, a la nueva imagen del Cristo del Perdón para que abanderase, como icono de fe, la titularidad de esta cofradía.

Y fue el mismo escultor quien realizara una esperada talla de nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos para que compartiera cotitularidad con nuestro Cristo amado.

Nuestra cofradía persistió así, gracias a Dios y a aquellos valientes hermanos en los albores del tiempo y hasta nuestros días.

Una cofradía que calaba, también, cada vez más hondo en el corazón de todos los gaditanos.

Una cofradía que se hizo desde el primer momento del pueblo, de la gente llana, de los hombres de la mar, de los estibadores del muelle, de los carreros, de los hombres de la carga, de esos hombres que sintieron un amor extraordinario por un Cristo que se estaba convirtiendo en el estandarte primero, en la referencia primera para la figura del cargador gaditano.



Nadie sabe por qué: si fue por ese barrio del Pópulo que era el centro de Cádiz, si fue por la cara de aquel Cristo de Lainez Capote que transmitía dulzor, bondad y su Perdón infinito... Nadie sabe por qué, pero lo cierto es que los hombres de la carga veían en el Cristo del Perdón el símbolo de su particular y hermosa penitencia y así fue como, pronto, nuestro Cristo del Perdón, abanderó el gremio de los cargadores.

Tantos testimonios elogiando ese momento íntimo y especial de extraño letargo, de extraña locura, que experimentaban cuando portaban en sus hombros al Cristo del Perdón.

Los locos nacen, no se hacen, ni se vuelven, nacen. Y nacen para cargar en la 'madrugá'. Una locura de amor que se desata en el 63, año difícil en el que la cofradía no tiene solvencia económica para salir a la calle, cuando estos locos se resisten a la idea de que su Cristo no salga de procesión y deciden sacarlo a la calle sin recibir esa cuota, que en aquella época cobraba el cargador.

Y, por desgracia o por suerte, no sólo pasó aquel año del 63 sino que en otros años sucesivos también se vivió esta peculiar y amorosa anécdota de sacar a nuestro Cristo a la calle de forma gratuita, solo por la fe, solo por el amor que le tenían.

Esas sombras de los locos del 63 siguen hoy rondando las calles de Cádiz en las madrugadas santas. Sigue la locura del cargador serpenteando las cruces con travesuras de amor; sigue su pasión enajenada por el Cristo del Perdón con delirios inquietos en las madrugadas de Cádiz.

Porque sólo hay que estar ahí, frente al paso, cuando Adolfo hace un relevo para darse cuenta que esos locos que salen son incapaces de alejarse diez metros de su Cristo, no se salen ni de la procesión y los varillas tenemos, incluso, que estar continuamente apartándolos del desfile, pero el letargo de su locura los desborda de amor por su Cristo.

Una locura que ha estado sujeta a la única terapia de la disciplina del martillo de sus capataces, desde Raimundo Muñoz hasta Adolfo pasando por Paco Sanz, Merello, El Pájaro o Antonio Santana. Los locos de la 'madrugá'; los cargadores del Perdón.

LOS LOCOS DE LA MADRUGÁ

*Que alguien me explique, por Dios,
Por qué para ser cargador
Hay que cargar el Perdón.*

*Será porque la locura
Es sinónimo de amor
O porque la madrugada
Provoca enajenación.*

*Será porque es en el hombro
Donde habita el corazón
Y sentir su cruz a cuesta
Es, ya, sentir su Perdón.*

*Que alguien me explique, por Dios,
Por qué para ser cargador
Hay que sacar al perdón.*

*Será porque son los locos
Los que llevan la razón
Y han oído su palabra
Y han escuchado su voz
O será porque están dando
Al precio de su sudor
Un amor extraordinario
A su Cristo del Perdón.*



*Pero que alguien me explique
Que alguien me explique, por Dios
Por qué se vuelve locura
Tu devoción, cargador.*

*Será porque es inhumano
Aguantar tanto dolor
Por ese peso tan grande
Que soportas con fervor.*

*¡Quién me va a explicar a mí!
Como puedo querer yo
Entender esa locura
Partiendo de la razón,
Esa locura que se sientes
Cuando llevas al Perdón.*

*Sería como explicar el beso
Del que un día lo traicionó
O el grito de Barrabás
O la sufrida pasión.*

*Locos de la madrugada
Una locura de amor
Que solamente se entiende
Siendo su cargador.*

Y si es una locura de amor llevar a nuestro Cristo del Perdón, qué no será llevar a la Reina de la Madrugada, qué no será cargar a nuestra Virgen del Rosario en ese palio de ensueño, en ese trono divino, altar de sus requiebros, maravilla patrimonial, reliquia artística y joya indescriptible, que es su paso.

Cuántos amores sujetos a la advocación más gaditana de la Virgen; El Rosario. Una Virgen del Rosario que desde aquel año 40, en el que sale por primera vez a la calle, que desde aquellos cargadores como el Luna, Quintero Reina, Tomás Morillo, el Lapa, Pepe Baro o Ramón Velazquez con sus hombros o desde el martillo de Pedro Ramos, José Carrera, Serafín, Juan de Dios o El Chato hasta el martillo de mi querido hermano Manolito en la próxima cuaresma y Dios mediante, ha despertado pasiones en el corazón de todos los gaditanos.

Qué afortunada experiencia, qué regalo divino, qué dulce penitencia sintiendo el tintineo de sus Rosarios sobre ellos como una dulce canción de amor y esperanza... Llevar a la madre de Dios en el tierno padecer de sus Misterios Dolorosos... Qué enorme patrimonio para el corazón de un cristiano.



TROVADORES DEL ROSARIO

*Si para ser cargador
Hay que cargar el Perdón
“Pa” llevar a nuestra madre
Habrá que ser trovador.*

*Y recitarle mil versos
Desde el hombro al corazón
Mientras se soporta el peso
De ese bendito dolor.*

*Si para ser cargador
Hay que cargar el Perdón
Para llevar a Rosario
Habrá que ser un pintor.*

*Y pintar mil hermosuras
En el lienzo del sudor
Tomando de sus mejillas
Ese divino color.*

*Si para ser cargador
Hay que cargar al Perdón
“Pa” llevar a nuestra virgen
Hay que ser compositor.*





*Y componer melodías
De emociones y fervor.
Las más bellas sintonías
Entre el alma y la pasión
Bañadas por la dulzura
Con que te mecen al son
De las olitas que llegan
Hasta el mismo malecón.*

*Si para ser cargador
Hay que cargar al perdón
Para llevar a Rosario
Hay que tener un don
Que sólo lo dá este cielo
El compás de este rincón
Que es del viento, su cadencia
Y de la mar, su canción.*

*Que sólo Rosario anda
Como un barco sin timón
A la deriva del sueño
De todo aquel que soñó
**Poder tener esa suerte
La de ser tu cargador.***

UNA FAMILIA CRISTIANA

(Dedicado a Don Francisco Carnota Acera)

El 26 de julio de 1972 y a las 6 de la mañana, Isabel Requejo López, daba a luz a su primogénito al que puso el nombre de Andrés por su esposo y padre del niño. Un padre que antes de ir al registro civil se dirige al registro cofrade y registra a su hijo en esta cofradía y en la fe católica que él ha profesado durante toda su vida.

Y como hacen los padre buenos, que quieren lo mejor para sus hijos, cría a los suyos en el ambiente cofradiero que el está viviendo.

Y así fue como el padre Marcelino, desde el sacramento del bautismo, me inicia en el camino de Dios. El padre Marcelino, nuestro guía en la palabra de Cristo, icono de unión de esta familia y director de nuestro espíritu en aquellos maravillosos años.

Y así fue como el padre Marcelino me inicia, también, en las ceremonias del pescadito frito del freidor en esas añoradas cuaresmas de mi infancia.

Porque esta familia, casi de forma ritualizada, se reunía todos los viernes del año para comer el pescadito del freidor con el padre Marcelino. Una vida en común, en el seno del amor de la iglesia y entorno a todos los actos que durante el año englobaba esta cofradía.

Las madrugadas de los Jueves Santos la sacristía de esta iglesia se convertía en un inmenso jardín de lirios de Medina y los hermanos acudíamos a realizar los ramilletes que formaban el monte de la cruz en el paso. Y así pasábamos las noches entre flores e ilusiones, al calor de la hermandad.



Javi Carnota, Javi Gené y yo, mi hermano Manolito, Juan Ramón, Nacho, Jesusito Garrido y tantos chiquillos mas... Manolito José, Javi Vela, Paquito Gallardo, Felipe, Selu, Andrés, Diego Mena, Pepe Gené, Manolo, Paco y Chano Garrido, Paco Carnota, mi padre Andrés, Ramón Valverde, Antonio Vela y tantos y tantos más que ocuparían todas las páginas de mi pregón y los que seguro que mi torpe memoria ausenta de mi palabra, pero no del dulce recuerdo de aquellas vivencias.

Y las mujeres; las mujeres lo han sido todo para esta cofradía, por ellas todo era posible. Dedicadas siempre a su cofradía tanto en la iglesia como en las casas; cosiendo un faldón o limpiando una varilla o lavando y haciendo las túnicas que todavía hoy llevamos: desde Charo, Adela, Pepi, Rosa y Rosa, mi madre Isabel hasta el gran equipo de bordadoras de hoy y tantas y tantas más que fueron y son el alma de esta cofradía.

El trofeo de fútbol “Cristo del Perdón” alcanzó un gran interés en la ciudad, entre los años 70 y 80, gracias al patrocinio del, por entonces, alcalde Don Jerónimo Almagro y reunió a una gran cantidad de jóvenes en torno a esta cofradía que formaban sus equipos para participar en él.

El Vía Crucis del Cristo en la puerta de la Casa del Almirante, la subida de la cruz al paso, los Viernes de Dolores, aquella convivencia de aquella familia reunida en torno a una berza de mi madre porque os puedo asegurar que no hay nada en este mundo con más poder de convocatoria que una berza de mi madre.

Hoy, desde este atril y creo que hablo en nombre de muchos, pido una berza de aniversario para la cofradía del Perdón a mi madre en esta cuaresma.

Aunque las etapas de la vida van pasando y quedando, ojalá que esta familia pudiera recuperar esos momentos entrañables de aquellas maravillosas cuaresmas de mi infancia.

Los cultos, los montajes y un hombre. Un hombre que siempre gritaba, que mandaba tanto que en ocasiones parecía el Rey de España, pero que no era sino su forma de amar, su forma de entregar el corazón y su vida por su cofradía amada.

A DON FRANCISCO CARNOTA ACERA

*Yo conocí a un hombre
Siendo un niño, en esta casa
Al que no le temblaba el pulso
Cuando de verdad hacía falta.*

*Un hombre con cierto genio
Con firmeza y con templanza
De esos que dicen las cosas
De los que nunca se callan
Que van siempre por derecho
Y nunca van por la espalda.*

*Un hombre siempre en su sitio
Y con las ideas claras
Un hombre cristiano y bueno
Con el que todos contaban.*

*Yo conocí a un mayordomo
Paco, Paco se llamaba
Que por esta cofradía
Puso de aval su palabra
Y cuando llegó el momento
Hasta hipotecó su casa.
Y yo, que queréis que os diga
Yo ví como él entregaba
Y dedicaba su vida
A la cofradía que amaba.*



Yo conocí a un señor
Carnota, así se llamaba
Que levantó las tres cruces
Porque empeño le sobraba
Y para luchar por esto
Dejó el corazón y el alma.

Con una Rosa a su lado
Que aquí también se entregaba
Y que fue siempre su apoyo
Y su compañera amada.

Yo conocí a un hombre
Siendo niño, en esta casa
Al que le debo, sin duda
La mención de mi palabra
Porque vi a mi cofradía
La primera, en la vanguardia.

Llegó en el año 70
Como un ángel que enviaba
Nuestro Cristo del Perdón
Para que lo custodiara
Y aquí estuvo 20 años
20 años, casi nada.

Yo conocí a un mayordomo,
Paco, Paco se llamaba
Francisco Carnota Acera
Un nombre que se quedara
Escrito con letras de oro
En la historia de esta casa.

EL PENITENTE DE NEGRO

(Dedicado a nuestro hermano fallecido Don Ramón Devesa)

Aquella ‘madrugá’ no era otra madrugada más de un Viernes Santo cualquiera. Un nebuloso preludio recorría cada rincón de esta iglesia impregnando el aire de amapolas negras.

Los chiquillos, ya formados en sesiones, para realizar nuestra estación de penitencia, nos preguntábamos quién sería aquel penitente de negro que había llegado a esta iglesia. A qué cofradía hermana vendría representando, qué misterioso escudo regía el luto de su capa, ¿Quién sería aquel penitente de negro?

De repente, un revuelo se formó en la iglesia, porque un conocido hermano de esta cofradía, que por motivos de salud tenía prescripción médica de no salir, se presentó en esta iglesia con su hábito blanquiazul de nazareno.

Y que curioso que aquel misterioso penitente negro se situó justo al lado de nuestro hermano, en la disposición del desfile que comprendía la presidencia del Cristo.

Aquella ‘madrugá’ no era una madrugada más de un Viernes Santo cualquiera. Las 3 de la mañana y las campanas sin sonar; las palomas barruntaban necrológicos presagios, los vientos del sur enmudecían, la luna de Nissan no bajó esa noche a besar las aguas y el Campo del Sur era un campo frío y yerto con un manto de camelias negras.

17 de abril de 1979; Un penitente de negro baja Arquitecto Acero en la presidencia del Cristo del Perdón junto al que por entonces era secretario de esta cofradía, nuestro hermano Ramón, y que, desde que cruzaron el dintel de esta iglesia en aquella madrugada, no pararon de dialogar.



*Ramón; le decía aquel penitente negro,
¡Vamos que ya es la hora ¡
Espérate por favor
Que baje Arquitecto Acero
Desde su cruz del perdón.*

*Y al llegar a Santiago
De nuevo el reclamo en su voz
El penitente de negro
Al oído de Ramón:
¡Vamos Ramón que es la hora!
¡Ay! Espérate por Dios,
Deja que hasta Candelaria
Aguante mi corazón.*

De la real y venerable cofradía de la muerte buena de los hombres buenos de Dios; ése era el escudo que representaba esa capa de aquel penitente de negro que acompañaba esa madrugada a nuestro hermano Ramón.



*Las velas que se apagaron
Por un viento que llegó
Desde la torre de San Antonio
Hasta nuestra procesión.*

*Aquel penitente de negro
Con su mano acarició,
Llegando a la Calle Ancha,
A nuestro hermano Ramón.*

*Un rumor entre los hombres
De repente se extendió;
¡Que Ramón tiene fatiga
Y mareos y un dolor!*

*Pero agarró su varilla
Y con su brazo apartó
La mano de aquel penitente
Que en llevárselo insistió.*

*Espera que en la Plaza Mina
A mi Cristo del Perdón
Yo le rece por mis hijos,
Espérate por favor.*

Aquella ‘madrugá’ no fue una madrugada más de un Viernes Santo cualquiera, aquella ‘madrugá’, recuerdo, un rosario se partió y por San Francisco abajo sus cuentas rodaron, parando justo en los pies de nuestro hermano Ramón y fueron intersecciones de nuestra Madre de Amor para decirle bajito; “No te preocupes que yo estoy contigo hijo mío, estoy contigo Ramón”.



¡Vamos que ya es la hora!
De nuevo se oyó la voz
Del penitente de negro
Que iba en la procesión.

Espera a la Calle Nueva
No me niegues la ilusión
Porque en Nueva es donde Cádiz
Se arrodilla de emoción
Y es como otra recogía
De mi Cristo del Perdón.

El frío de las bocacalles
El pecho le estremeció
Pero él siguió adelante
Ya casi sin corazón.

Que extraña luz la del alba,
Que extraña la luz del sol
De aquel viernes santo de Cádiz
Llegando a San Juan de Dios.

No se escucha ni un pájaro
Y hasta se paró el reloj
Cuando nuestra cruz de guía
Por el barrio se adentró.

La mañana se quedaba
Como huérfana de sol
Y un penitente de negro
Su capa larga extendió.



Las escaleras de Santa Cruz llegaban desde la calle del romano hasta las mismas puertas del cielo y allí estaban, allí: la 'madrugá' que no fue y un sol gris de Viernes Santo, la luna de Arquitecto Acero, las palomas de Candelaria, los vientos de San Antonio, el rocío en la naranja de San Francisco, los gritos de la Calle Nueva, San Juan de Dios allí estaba, en esa misma escalera. Y los pájaros cantaron y las campanas sonaron y las voces se escucharon, el pueblo entero a las puertas y un penitente de negro subiendo por Pomponio Mela.

*¡Vamos Ramón que es la hora!
De recibir su Perdón.*

*La cruz atravesó el dintel,
La Virgen llegó a las puertas
Y un penitente de negro
Con la cara descubierta
Se llevó a Ramón Devesa
Que dejó aquí, en esta iglesia,
Entre pétalos y cera
De una recogida intensa
Su corazón reventado
Y su alma de promesa
Aquella mañana gris
De aquella madrugada negra
Que para esta cofradía
**Nunca fue una madrugada más
De un viernes santo cualquiera.***

EL SANROQUEÑO: UN MENSAJERO DEL CIELO

(Dedicado a los hermanos fallecidos que fueron miembros de las Juntas de Gobierno de la Cofradía del Perdón)

Fue por febrero o marzo, en el año de 1981. Las palmas en la avenida agitadas por los vientos lo recibieron cual Mesías verdadero.

Las puertas de la ciudad se abrieron de par en par; los campanarios bailaban sones de gloria y las palomas remontaron su vuelo de victoria, las torres se empinaron por entre las azoteas y la ciudad entera se persignó haciendo una reverencia a su paso.

Fue por febrero o marzo cuando llegó el Sanroqueño, un caminante greñudo y aprendiz de carpintero enviado por un tal Luis Ortega Brú, que le habló de la luz peculiar de este rincón marinero.

Y así fue que el Sanroqueño, que era también pescador; tiró el resón de su barca frente a la catedral vieja, en el canto de las monjas, en la seña caleterera de las bailas, y echó su divina red en estas orillas blancas.

Era un hombre delgaducho, así con los ojos saltones, un pescador de hombres que atrapó con sus redes todos los corazones gaditanos.

Y este Sanroqueño vino a quedarse para ser icono de fe, para ser nuestra luz, nuestro faro y nuestra guía.

Y vino a traer un mensaje nuevo a esta cofradía. Un mensaje de allá de donde venía.

Un mensaje de parte de algunos hombres con los que había estado en su reino.

El Sanroqueño era un mensajero del cielo.

LA JUNTA DEL CIELO

*Allá de donde yo vengo
Tiene esta cofradía
Otra junta de gobierno.*

*Un tal Antonio Sabiote
De hermano mayor ejerciendo
Que ayuda a Manolo Garrido
Como un ángel verdadero.*

*Mayordomos Juan Ibáñez
Y un hombre gracioso y bueno
Pepe Gené, trabajando
En la sacristía del cielo.*

*Que con Antonio de Castro
Andrés Troya y con Alfredo
A Jesusito Garrido
Ampanan desde los cielos.*

*Joaquín Silvera que a Chano
También le da sus consejos
Y Manuel Garrido padre
Que esta como tesorero
Ayuda a Pepe Cosío
En cuestiones de dinero.*



*Alfonso Ortiz de vocal
Y Antonio Pasos vistiendo
A la Virgen del Rosario
Como Juan Carlos Romero.*

*Manolo León, carpintero
Que vela porque los pernos
Vayan siempre bien sujetos.*

*Manuel Carrasco el fiscal
Da sus mejores consejos
A Manolito Garrido
Para que obre certero.*

*Otro vocal Diego Baro
Y un secretario puntero
Llamado Ramón Devesa
Y al que preguntó San Pedro
El día que llegó al cielo
Si no era un tal Bobby Chalton
Por su parecido extremo,
Ramón que ayuda en el cielo
A Miguel Chirino Guerrero.*



*Allá de donde yo vengo
Nos recuerda el Sanroqueño
Tiene esta cofradía
Otra junta de gobierno
Que vela en el día a día
Desde su rincón eterno
Y nos ayuda y ampara
Por los tiempos de los tiempos.*

*Un patrocinio divino
De esos hermanos que fueron
Una parte de la historia
Del amor más verdadero.*

*Un amor por el Perdón
Que les llenó por entero
Un amor por su Rosario
Un amor que sigue siendo.*

*Arriba, justo aquí arriba
Están los que ya se fueron
Arriba, justo aquí arriba
Nos recuerda el Sanroqueño
**Tiene esta cofradía
Otra junta de gobierno.***

DEL ORO DE LAMET AL ORO DE LEPANTO

(Dedicado a la familia Garrido y en especial a Doña Pepi López.)

Cuando nos llegó el oro de Lamet, con su maravilloso pregón de las bodas de oro del 85, ya llevábamos cinco años disfrutando de la presencia de nuestra madre de Buiza. La reina de nuestros corazones, la soberana que atiende a nuestras suplicas con divina gracia.

Ya nos había traído, también, su tesoro particular Don Luis Ortega Brú con nuestro amado Cristo del Perdón en el 81 y nuestra tan venerada Madre del Calvario, esa bella advocación de María al pie de la cruz, de la cruz que le arrancaba el alma y por la que se hiciera servidora perpetua de la voluntad de Dios. Una bella y sufriente talla de Brú como bella también es la del evangelista amado.

Y un año antes del oro de Lamet nos llegó la Magdalena de Berraquero para situarse a los pies de nuestro Cristo del Perdón complementando el drama femenino y pasional de nuestro misterio.

1985, Bodas de Oro de la cofradía y el año en que entran los ladrones en casa. Unos ladrones mandados por Berraquero y que lo único que robaron fue la gratitud de nuestros corazones al ver completo nuestro paso de misterio. Unos ladrones que aunque hubieran querido no hubieran podido llevarse el oro de aquel año; el oro de Lamet. Porque el oro que trajo Pedro Miguel Lamet en su pregón del 50 aniversario se quedó impreso en nuestros corazones como patrimonio indisoluble de la cofradía.

¡Qué magistral pregón! ¡Qué obra de arte de la literatura! Y ¡Qué llama encendió, para que siga encendida, aquel ilustre pregonero! El oro, de las Bodas de Oro, el oro en la palabra y un oro que era prelude de un progresivo desarrollo patrimonial de nuestra cofradía, porque en el año 1985 comienza el proyecto de lo que hoy es uno de los mejores palios de nuestra Andalucía.

Lamet nos habló de cómo la cruz ardiendo en el 36 era la llama que pasa el testigo de cada semana santa. Un testigo generacional en el espíritu del fuego.

Pero esta cofradía ha tenido la inmensa suerte de haber contado también con un testigo generacional de carne y hueso. Una antorcha encendida por Don Manuel Garrido Carrera y pasada a don Manuel Garrido Serrano. Una antorcha que Don Manuel Garrido comparte con su futuro y siempre presente relevo que es Manolito José Garrido y una antorcha asegurada, una llama perdurable que Manolito José ya ha encendido para su hija María del Rosario Garrido. Que hermoso testigo generacional y que tesoro haber contado con cuatro generaciones de una familia cristiana ejemplar y entregada por todos sus días y en todo su amor a la cofradía del Perdón.

Hablar de la historia de esta cofradía es hablar del amor y la absoluta entrega y dedicación de toda la familia Garrido: los hermanos, los hijos, la esposas... Y por eso cualquier hermano de esta cofradía deberá estar eternamente agradecido a esta familia y amarla como se ama a los titulares.

Yo hoy quiero hablar de un miembro muy especial de esta familia y no sólo por tener gran parte de culpa de que nuestra cofradía haya engrosado de forma espectacular su nómina patrimonial. No por aquel túnico del evangelista del año 93, ni por el mantolín del 94, ni por el pañuelo de la virgen o la toca sobre el manto, sino por las veces que les dejó la cena tapadita con un plato para cuando llegaran su hijo y su marido las noches de Cuaresma. Quiero hablar de ella, pero no sólo por el oro bordado con el dolor de sus dedos para este maravilloso manto de la Virgen del Calvario del año 96, sino por la de dobladillos, túnicas y capirotos que ha cosido.

Yo quiero hablar de ella, pero no sólo por la maravilla que le ha plantado a nuestra madre del Rosario y que es el manto del amor, del sacrificio, del trabajo, de la vista dejada en el hilo y las manos dejadas en las agujas y el alma dejada en las horas... Yo no sólo quiero hablar de ella por los faldones de 2007, quiero hablar de la dedicación, el amor y la entrega a su familia además de a su cofradía, por la de veces que no ha visto salir las Cigarreras por planchar la ropa de penitente y porque de nuevo es hora de ensalzar, de loar y de reconocer que las mujeres han sido y son el motor y el alma de nuestras cofradías desde la iglesia y desde las casas. Y porque la batalla de Pepi no sólo ha sido la del oro de Lepanto, sino la de la lucha de una esposa y madre cristiana comprometida con su iglesia y su familia, hoy quiero entregarte mi verso.

EL ORO DE LEPANTO

(A Doña Pepi López)

*A tí que por tantas veces
Te enfrentaste en la batalla
De la flota de Lepanto
Y has dejado el alma entera
En los hilos de su manto.*

*A tí que dejaste los dedos
En el rosario bordado
A puntada por latido
De un corazón entregado
Al amor de tus amores
Que es tu Virgen del Rosario.*

*A tí que por tantas veces
Te has enfrentado en Lepanto...
Que si Miguel de Cervantes
Que combatió en la batalla
Y en ella se quedó manco
Hubiera podido ver
Los bordados de este manto
En vez de escribir el Quijote
Hubiera escrito el Rosario.*





*Y a ti te hubiera compuesto
Los versos que estoy recitando
Porque aunque tu en el combate
No perdiste ningún brazo
En el dejaste la espalda
Los ojos, los dedos, las manos
El alma entera, diría
Días, meses, y los años...*

*Una batalla tremenda
Pero una batalla sin barcos
La de una gran luchadora
Y una mujer que ha llevado
Una familia adelante
Dando un ejemplo cristiano
De compromiso y constancia
Con un amor entregado
A esta cofradía, que hoy
Celebra su aniversario.*

*Por eso desde este atril
Que me habéis encomendado
Yo pido para Pepi López
Lo que es justo y necesario
Mención de Hermana Honoraria
A una hermana que ha entregado
Su vida a esta cofradía
Y el alma por su Rosario.*

**Porque no olvidemos nunca
Que élla por nuestra Señora
Hasta combatió en Lepanto.**

MADRUGÁ DE ANIVERSARIO

(Texto escrito, en medida, para la marcha ‘Madrugá’
de Don Abel Moreno
y dedicado a la Cofradía del Perdón de Cádiz)

Iª PARTE (0-1:44)

LLEGA LA ‘MADRUGÁ’

*La madrugá llega hasta la santa cruz
Con una túnica blanca
Abriendo un camino de azahares...*

*La luna baja hasta el Campo del Sur
A parir en sus orillas
Blancuras de plata.*

Suena una campana (bis)

*Todo el aire incienso y plegaria
Todo el suelo de la plaza
Una alfombra de claveles
Lirios y camelias blancas*

Suena una campana (bis)

*Los capirotos se afilan
Porque la hora se acerca,
Los rosarios se preparan
Y los cíngulos se aprietan.*

*El viento espera las capas
El viento espera las velas
Los suspiros se entrecortan
Y el corazón se acelera
Porque ha llegado la hora
Que anuncia la buena nueva.*

Suena una campana (bis)

2ª PARTE (1:44-3:05)

CRISTO DEL PERDÓN

*Ese que tú ves ahí
Raquítico y demacrado
Ese que ves en la cruz
Clavado de pies y manos
Es Jesús de Nazaret
El que ha venido a salvarnos.*

*Viene a entregar el Perdón
A su pueblo gaditano
Viene a cambiar su dolor
Por todos nuestros pecados.*

*Ese que tú ves ahí
En la cruz, crucificado
Viene a morir por nosotros
Viene a morir perdonando.*

*Lleva nuestra salvación
En el temblor de sus labios
Y los ojos se le salen
Cuando vé que lo miramos.*





*Las venas se le revientan
Y hasta el pecho se le ha hinchado
De escuchar nuestros lamentos
Cada vez que le rezamos.*

*Llora lágrimas de sangre
Lágrimas de amor salado
Y derrama su mirada
Ternura, dulzor y amparo.*

*Ese que tú ves ahí
En la cruz, crucificado
Es el cristo del perdón
El que ha venido a salvarnos.*

3ª PARTE (3:05-4:25)

VIRGEN DEL ROSARIO

*Esa que tú ves ahí
Con esa triste mirada
Es la Virgen del Rosario
Reina de la madrugada.*

*Lleva clavada en su pecho
Una daga atravesada
Por esos cinco misterios
Dolorosos de su alma.*



*Esa que tú ves ahí
Fulgor, belleza callada
Es la estrella que mas brilla
De todas las madrugadas.*

*Ella es la estrella sublime
La estrella de la mañana
Que a nuestras almas cautiva
Con su hermosura temprana.*

*Esa que tú ves ahí
Con sus mejillas rosadas
Es la flor más linda y pura
De todas las flores que haya.*

*La rosa de santa cruz
La rosa de la mañana.*

*Esa que tú ves ahí
Doliente y desamparada
Lleva un ramo de rosarios
Que como espinas se clavan
Por el dolor de una madre
Con sus carnes desgarradas*

*Esa que tú ves ahí
Con esa triste mirada
Es la Virgen del Rosario
Reina de la madrugada.*

4ª PARTE (4:35-5:55)

SALE LA PROCESIÓN

*Las puertas de Santa Cruz
Que son las puertas del cielo
Se abren a la cruz de guía
Del penitente primero.*

*Un torrente blanquiazul
Como una serpiente de fuego
Busca en el Campo del Sur
La luna de Arquitecto Acero.*

*Se callan los campanarios
Se arrodilla todo el pueblo
Porque los pies arrastraos
Traen al barco de los sueños.*

*El arco de medio punto
Que ahora es el techo del cielo
Rehuye a las cantoneras
Del soberano misterio.*

*Sale el Cristo del Perdón
Y se desatan los nervios
La plaza se hace turbión
De corazones latiendo.*

*Sale el Cristo del Perdón
Baja Dios desde los cielos
A dar testimonio de amor
En la cruz de sus tormentos.*

*Y Cádiz que se espabila
Del letargo de sus sueños
Para no perder detalle
De lo que está sucediendo.*

*Que está el Perdón en la calle
Que es noche de luna y rezo
Donde la semana santa
Tiene su fin y su comienzo.*

ÚLTIMA PARTE (5:55-7:29)

'MADRUGÁ' DE ANIVERSARIO

*La madrugá llega hasta la santa cruz
Con una túnica blanca
Abriendo un camino de azahares.*

Suena una campana (bis)

*La luna baja hasta el campo del sur
A parir en sus orillas
Blancuras de plata.*

*Madrugá, de Perdón y de Rosario
De cruces y de calvario
Derramada por las calles
De un Cádiz trimilenario
Que se arrodilla en su fe
Y en su fervor trasnochado
Para pedir el Perdón
A Cristo crucificado.*





*Madrugá que es la pasión
El gozo desenfrenado
Y el amor de los amores
De todos los gaditanos.*

*Madrugá que es el Perdón
Madrugá que es su Rosario
Madrugá que es para Cádiz
La redención del pecado.*

*Madrugá de aniversario
De setenta y cinco años
Manifestando su fe
Este pueblo gaditano
A su Cristo del Perdón
A su Virgen del Rosario.*

***Madrugá, madrugá, madrugá
Madrugá de aniversario.***

He dicho.

D. Andrés García Requejo





J. Informática



J. Informática J. Informática J. Informática

SERVICIOS INFORMATICOS PARA PROFESIONALES Y EMPRESAS

J. Informática J. Informática J. Informática

J. Informática J. Informática J. Informática

DISEÑO DE APLICACIONES DE SOFTWARE

J. Informática J. Informática J. Informática

J. Informática J. Informática J. Informática

ESTACIONES DE TRABAJO

J. Informática J. Informática J. Informática

J. Informática J. Informática J. Informática

SERVIDORES Y REDES

J. Informática J. Informática J. Informática

J. Informática J. Informática J. Informática

CONSULTORIA INFORMATICA

J. Informática J. Informática J. Informática

ZURBARÁN, 2 - 5º C
11010 CÁDIZ

TFNO. 956071430 - 956071436
e-mail: info@jinformatica.com
www.jinformatica.com